

# LA TRADICION

DIOS, PATRIA, REY, FUEROS

FRANQUEO CONCERTADO

SEMANARIO

ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

Año VIII

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Trimestre. . . . . 1 peseta  
Un año. . . . . 4 >

TORTOSA

Sábado 26 de Octubre de 1918

REDACCION Y ADMINISTRACION

Taules Velles, Círculo Tradicionalista

Núm. 385

## Los protectores del obrero en la picota

El angel de la caridad cristiana.—El demonio de la "fraternidad,, marcelinera.—Abandono incalificable de la Alcaldía.—¡Que se vayan!

Esperábamos sentados el otro día un rasgo digno de autoridades que se dicen gobernar una ciudad, y el rasgo sublime, heroico, sí, señores, nos lo dió un entusiasta de la Causa católica. Los lectores se figurarán que Marcelino o Piñana o el Ayuntamiento eran a los que nos referíamos, y el chasco, para ellos como para nosotros, ha sido mayúsculo. D. José Bau, cuya figura se ha hecho grande precisamente por su acendrado tortosinismo y caridad cristiana inagotable, ha donado veinte mil pesetas para los pobres.

La casa Bau, lo queremos decir sin herir modestias, destina miles de pesetas a obras sociales y benéficas desde muchos años. A ver, señores marcelineros; hombradas como éstas se necesitan.

Pero ¡quía! Otro sí. Hace unos días llamaba nuestro dignísimo y en extremo dadivoso Sr. Obispo en su Palacio a todos los católicos ricos de esta ciudad ingrata y les exhortó a la cristiana obra de asistir y socorrer a los enfermos pobres de la localidad.

Las palabras de nuestro Prelado cayeron en campo abonado y él mismo donó ya mil pesetas para tal fin. Pero sigamos, porque es preciso demostrar, para que ciegos y sordos lo comprendan, hasta dónde llega la caridad de los *nuestros* y la *fraternidad*, vulgo *aspavilament* y sinvergonzonería, de los otros.

Anda por esas *cuestas* de Dios y por los bajos un hombre medio muerto, médico por más señas, y ¿por qué no decirlo? Nos consta se dará de baja por este rasgo, pero no importa: a los hombres *humanitarios*, a los hombres que llegan a su altura, Dr. Vilá, Dios les premia aún en esta vida. Todos los labios le bendicen, todos los pobres le adoran. Y es preciso que su nombre quede inmortalizado. ¡Tortosinos! El Dr. D. Manuel Vilá tiene hijos. A su lado no titubearíamos en colocar a otros compañeros suyos. El Dr. Tallada ha repartido 700 y pico de pesetas e ignoramos el número de días que ha hecho vales por 15 litros de leche.

Y de los casos en que han ofrecido gratis sus servicios el Dr. Ferrer, el Dr. Sanz y algunos otros que por modestia propia de esta casa no los queremos citar. Así se organiza nuestra actuación, así practicamos nosotros el lema santo de la caridad cris-

tiana. Y cerremos esta primera parte de nuestros escritos cantando un himno a ese Angel hermoso, lleno de candor y dulzura, a la Hermana de la Caridad. El Instituto de las Hermanas de la Consolación ha ofrecido sus servicios a la Alcaldía y ha contestado que por ahora... gracias; pues en Bitem, arrabal de la Leche, Enveja, etc., aunque se mueran por falta de asistencia, ¿qué importa a la humanidad y fraternidad de la rrepública que nos desgobierna y nos mata.

Y enseñemos, saquemos a la vindicta pública esa asquerosa marcelinada.

Sabemos que hay médicos que hacen pagar 25 y 30 duros, a más del importe de alquiler de automóvil, por visita. Y mientras aquí falta la asistencia, mientras aquí dos o tres médicos caritativos han de llevar el peso de la epidemia, los otros, los explotadores de la sociedad enfermiza, van chupando la sangre de nuestros infelices huertanos y arroceros, mientras en la ciudad y en particular en las riberas la enfermedad causa estragos. Aquellos, los *chupópteros*, se van por estos pueblos a ganarse centenares de pesetas que ingresan algunos de ellos, nos consta, a miles cada día en el Banco. Y lo trágico, lo horrendo, o si quieren lo horripilante, antes de pulsar al enfermo exigen sus honorarios. ¡Así como suena, señores! Y ese INRI macabro se ve coronado alguna que otra vez por la exigencia de un esposo que, en actitud trágica, exige revolver en mano que se visite al enfermo.

Esto no tiene nombre. Y pedimos y exigimos, por si algo queda de humanidad en esos hombres que llevan las riendas de la ciudad, que se nombren semanalmente dos médicos que de oficio visiten gratis a los enfermos pobres. Que se repartan el servicio de la ciudad y partidas entre todos y por turno, pues es injusto e inhumano que unos lleven su cruz y otros llenen la bolsa de su nuevo negocio. ¿Estamos? Porque, señores, al Alcalde ni al Ayuntamiento no se les ve por parte alguna.

Y, lo que es peor, si se les ve es para collarlos así a nuestras barbas, en las propias narices, los lazaretos o sitios de desinfección.

Ejemplo. El lazareto instalado a última hora en el matadero viejo de la Plaza del Rastro. Señores de la Junta de Sanidad: ¿dónde están vuestros técnicos, dónde las

leyes, que exigen los lazaretos a centenares de metros de las ciudades? ¿Y del servicio de desinfección? Peor es *meneallo*, como dice el adagio. ¿Vivimos en España o en el Indostan? Lectores, ciudadanos tortosinos: ¿para ésto nos trajísteis ese marcelinismo repugnante? ¿Para eso, *ilustres* marcelineros, vinísteis gritando desafortadamente viva la fraternidad? Maldita seas.

¡Ciudadanos! Si todavía nos queda un rasgo de pudor, debemos gritar todos a una: ¡Que se vayan! ¡Que se retiren esos traficantes de miseria humana! ¡Abajo los verdugos del pueblo! ¿Qué espera para irse el Alcalde Piñana?

EL HIDALGO CABALLERO.

## Los escándalos del Mercado

La «barra», la osadía, la desaprensión de la canalla que desgobierna a nuestra ciudad es inaudita, no tiene límites.

A la serie de repartos, a la serie de atropellos, a la serie de monopolios y exacciones, hay que añadir los escándalos del Mercado. Allí se deja que todo el mundo campe a sus anchas.

La nube de empleados, la mayor parte reclutada entre la hez social, sin educación ni trato de gentes, sujetos anormales, neuróticos, son los que figuran como árbitros del Mercado.

Allí se trata a la gente como esclavos, impera la ley del embudo. Se nos denuncia que a unos se les pesa y a los otros no; dominan los odios, las venganzas; se cobra a capricho y muchas veces no se dá resguardo alguno de las pesadas ni de lo que por pesar se exige.

Cada día tienen lugar altercados, cada hora la *corchetada* amenaza, cada minuto, cada momento los intereses sagrados del pueblo son pisoteados, burlados, escarnecidos, befados, robados.

Un concejal de los *gordos* es el encargado del Mercado y en vez de poner orden y de atajar las osadías, desmanes y matonismos de la canalla hambrienta que a sus órdenes merodea, aún, tenemos entendido, les dá alas para que su obra nefanda crezca y que los atropellos y vejámenes aumenten.

¡Inquilinos del Mercado: ya veis como os tratan los que tanto os prometieron! ¡Basta ya de explotación y de esclavitud! Levantad vuestra cabeza noble, vuestro gesto arrogante, y arrojad de vuestro lado a los explotadores de vuestro sudor y de vuestro trabajo.

¡Afuera los tiranos chupadores!

EL PETIT DETECTIVE.

# El arma de los impotentes y culpables

Hemos perdido la cuenta de las denuncias y querellas que en poco tiempo hemos sufrido. Claros son los días que no tengamos que hacer acto de presencia bien en el Juzgado Municipal, bien en el de 1.<sup>a</sup> Instancia. Están muy equivocados los que creen que con este procedimiento de llevarnos diariamente a los Tribunales han de hacer enmudecer nuestra pluma y han de entorpecer nuestras campañas. Es desconocernos por completo. Cada denuncia, cada vez que traspasamos los umbrales del Palacio de la Justicia, nos nacen nuevos bríos para continuar con más tesón, con más empeño nuestra labor. Nos afirma cada vez más de que nuestras campañas, de que nuestra acción es razonada y justa, noble, sincera.

Tenemos la convicción firme, plena, y los hechos así lo confirman, que los que desean, los que quieren que en el Juzgado, en los actos conciliatorios, se les diga que son unas personas decentes, son los más granujas, los más canallas, los que con más razón merecen el dictado de plebe social, ya que tan manchados están que no se atreven a defenderse públicamente de las acusaciones que se les hace.

Nosotros, siempre que hemos lanzado algún estigma, hemos demostrado con pruebas fehacientes, claras, terminantes, que de él era merecedor a quien iba dirigido. Lo hemos hecho cara a cara, sin rodeos ni eufemismos, sin rehuir el cuerpo y presentando nuestro pecho a las iras del desenmascarado. Con igual nobleza y alteza de miras hemos desmentido, si se nos ha demostrado que estábamos equivocados o mal informados, como asimismo hemos sostenido lo dicho en todos los terrenos, cuando con amenazas o bravatas de mala ley se ha intentado conseguir una rectificación de lo que nosotros hemos creído no era merecedor de ella, ya que estaba plenamente justificada la culpabilidad del que por la fuerza o con la amenaza quiere hacernos enmudecer o desorientar.

Los impotentes, los culpables, no quieren, no, discutir a la clara luz del día, rehuyen toda discusión pública. No tienen, no encuentran cómo defenderse de la verdad de nuestras acusaciones, de nuestras campañas. Acuden, eso sí, a los Tribunales a que les amparen ante la verdad de nuestra política. Me han calumniado, dicen. ¿Por qué no lo dicen al pueblo que les hemos calumniado? ¿Por qué no demuestran al pueblo de que eran calumnias todo cuanto nosotros les hemos lanzado al rostro? ¿Por qué no presentan pruebas ante el mismo pueblo que se les ha acusado de que todo son calumnias? ¿Por qué no lo hacen? Es porque carecen de las tales pruebas, es que se ven perdidos, acorralados. No encuentran otra solución para salvar, para lavar su honor, que intentar amordazar a la pluma acusadora por medio de los Tribunales, por medio de denuncias y querellas. La luz les ciega; solo creen encontrar amparo y consuelo entre las tenebrosidades de los Juzgados.

Este es el recurso a que apelan casi todos nuestros enemigos, que son muchos, pero en especial los republicanos, los marcelineros, los que se han pasado la vida ladroneando a todo bicho viviente; los que no han tenido otro lema que el de la deshonra por medio de la infamia, de la calumnia y de la injuria a todo aquel que no comulga con su credo; los que toda su política y su labor no es más que un tejido de bellaquerías y de crímenes; todos los que son merecedores del grillete.

Los muy pérfidos no se avienen a que nosotros les pongamos las peras a cuatro; no se avienen a que nosotros les saquemos a la vindicta pública todas sus miserias y latrocinios, todas sus malversaciones; no se avienen no, ¡claro!, a que les cantemos las verdades del barquero. Y al verse descubiertos, desenmascarados; al no poder rechazarnos con pruebas ante el pueblo que tan miserablemente han engañado; al no poder justificarse honradamente ante sus mesnadas, pues el remordimiento les acusa, apelan al arma a que se acogen los culpables: a la denuncia; no al arma a que acuden los que están libres de toda culpa, de todo pecado, los inocentes: a la discusión pública, franca, noble, leal. Ellos mismos con su proceder se delatan: son culpables.

Pues bien; sepan esos individuos que tantas pruebas dan de querer gastar dinero en papel sellado, en abogados y procuradores —nos van a convencer de que les cuesta muy poco de sudar este dinero; ¿será de la caja de los reptiles?— que van por muy mal camino si creen que así han de conseguir hacernos desistir de nuestros propósitos, pues aunque con su cacicato consiguiesen desterrarnos, meternos en la cárcel incluso, todo será en vano; impertérritos seguiremos en nuestra labor de moralización ciudadana y de desenmascaramiento de farsantes; con más bríos, con más fervor empuñaremos la lanza para con igual tesón demoler vuestro falso pedestal, construido a espaldas de la buena fe y credulidad tortosinas. No cejaremos, no, hasta haber conseguido el fin que nos hemos propuesto, que no es otro que el de arrinconaros, el de haceros trizas; hay seres que, como ciertos bichos que son dañinos a la sociedad y no tienen derecho a la vida, no tienen razón de existir.

Solo hay una solución para hacernos enmudecer, y ésta no es otra que, los que se encumbraron con la falacia y la mentira, vuelvan sobre sus pasos y, enmendándose de sus fechorías y errores, entonen el «mea culpa», o bien que nos demuestren ante la faz del mundo, con pruebas, con sinceridad, que somos nosotros los que estamos equivocados, que todas nuestras campañas están faltas de razón y de consistencia, que nosotros somos unos impostores.

Estamos seguros, segurísimos, de que no harán ni lo uno ni lo otro, y al ser así, tampoco hemos de cejar nosotros en nuestra labor y dejaremos que esos individuos continúen acogiéndose al arma a que han recu-

rido para justificarse ante los suyos y ante la opinión: la de llevarnos a los Tribunales, probándonos una vez más con tal proceder su culpabilidad en cuanto nosotros les acusamos.

Podéis, pues, continuar en vuestra villana y despreciable tarea, asquerosos reptiles, que nosotros también impertérritos continuaremos en la nuestra, con nobleza y más decidido empeño, lanzándoos al rostro el «yo acuso» ante el pueblo, en el periódico, en el mitin, en la tertulia, a la luz del día, y no en el Juzgado, con artimañas, con embustes, con perfidias, como vosotros, que a nada práctico conducen, que nada prueban, que de nada os han de servir.

LLAONET.

¡Oye tú, Marcelino farsante!

¿No decías que querías tanto a los pobres? ¿No decías que eras el padre de los pobres?

¿Por qué huyes ahora de la epidemia?

¿Por qué no visitas a los atacados pobres?

¿Por qué no les socorres?

¿Por qué en vez de proporcionar consuelos y enjugar las lágrimas de los desgraciados, te vas de hotel en hotel refocilándote y dándote buena vida?

¡Así redime al pueblo el charlatán de Marcelino!

¡Farsante, Follón, Embustero!

¡Anda allá, vividor!

A la barra con los explotadores del pueblo.

## El juego en Tortosa

En esta ciudad se tira nuevamente y con inaudito descaro de la oreja al desgraciado Jorge.

Muchas veces desde estas columnas se ha denunciado a las Autoridades el escandaloso abuso que se comete con el juego a ciencia y paciencia de la policía marcelinera que hace al parecer la vista ciega.

El partido republicano o los marcelineros en poco más de dos años han licenciado cinco o seis jefes de policía e infinidad de agentes. A casi todos ellos se les acusó y a algunos se les probó que recibían cantidades de los dueños de los bars y flamencos y cafés a cambio de que hiciesen la vista gorda y se les dejara explotar el negocio del juego.

¿Harán lo propio los que en la actualidad «desempeñan el papel» de policías?

Nada aseguramos nosotros, pero sí que dá mucho en sospechar las frecuentes entrevistas de determinados individuos de la poli con significados jugadores y el que éstos continúen tranquilamente su especulativo negocio en casi todas partes, y como si dijéramos en la propia calle, pues café hay que juegan a la descarada en la misma puerta de entrada del establecimiento, no teniendo ni siquiera el recato o prevención de esconderse, como se acostumbra, en algún departamento con trampa.

¿Se quiere mayor acusación contra los agentes de la Autoridad marcelinera?

Y ahora una pregunta: ¿Qué comedia fué aquella de que un desconocido, según nos cuenta «El Pueblo», entregó al Sr. Jefe de Policía un billete de 50 pesetas?

Es un misterio que todavía no nos han puesto en claro y que si continúa como hasta aquí nos dará mucho que pensar, pues malas lenguas aseguran que con esas 50 pesetas hay gato encerrado, y que este gato bien pudiera ser asunto (llámesele complacencia o vista gorda) de juego.

¿No dijeron los concejales «Llesca» y «Mosca» en plena sesión que ellos acabarían con el juego? ¿Pues qué esperan? ¿O es que ya se han vuelto atrás porque si a uno los explotadores del juego le compran sardinas de la grippe y al otro pan de 7'50 la arroba? Yo que presencié vuestras frecuentes riñas en el Centro Republicano me cuidaré de averiguar si ahora que estais a partir un piñón haceis sociedad en comandita en negocios sucios como el del juego.

¿Seremos atendidos esta vez y se atará corto de una a los desaprensivos explotadores de los incautos que toda su felicidad y porvenir lo cifran en el juego?

¿Esperamos sentados la resolución de Mingu Boila y policía marcelinera.

PEIXETI MINUTI.

*Marcelino, el farsante, el embaucador, ya tenía resuelto el asunto de las Prensas de aceite.*

*Y ahora resulta que los marcelineros exigen dinero a todos los propietarios de las Prensas para pagar los gastos hechos y los que se han de hacer.*

*¡Propietarios! Hay que contestar a los corchetes y esbirros que os vengán con haceros firmar en blanco, con la barra de detrás la porta.*

*¡Abajo los explotadores del pueblo!*

## Desde Jesús

### La ratonera

Se asegura que nuestro flamante Ayuntamiento ha adquirido una casa sita en las afueras de este arrabal, para escuelas.

La susodicha casa está en pésimo estado y no reúne ninguna de las condiciones que exige la higiene moderna.

También se dice que a mas de las escuelas de niños y niñas se la quiere hacer servir para mercado, es decir, un *pout-purri*.

Ahora bien; sin ser arquitecto ni tampoco un mal *menobre*, se puede apreciar a la legua que aquel destartado edificio para lo único que puede servir y no para otra cosa es para *ratonera*, donde podrían meterse algunos ejemplares de los que se albergan en nuestra Casa Grande.

Si es que verdaderamente quieren llevar a efecto sus propósitos los redentores de la marcelinada, no nos cabe la menor duda que hemos de presenciar una catástrofe el día menos pensado, si los padres de familia no hacen que sus hijos dejen de asistir a dichas escuelas y los huertanos aceptan como mercado el mentado ruinoso edificio que los marcelineros han comprado para favorecer a un propietario amigo, y creyendo con ello engañar a sus correligionarios dándoles a entender que ello es una mejora de gran importancia para este arrabal.

¡Alerta, pues, padres de familia y huertanos!

Tenemos derecho a un edificio nuevo y

hemos de exigirlo, si no de buen grado, por fuerza.

¡Basta de explotación y burla!

JUAN A. T.

Enterados los socios del Círculo Tradicionalista del Jesús, de la noticia del acto del Sr. Bau, que nos trasmite por nuestra TRADICION, de haber entregado 3.000 pesetas para las necesidades de los pobres de nuestra Parroquia, no podemos menos de darle las más expresivas gracias y haber visto con satisfacción acto tan meritorio y cristiano.

En este acto de Caridad, los que la conocemos, vemos también el alma y el corazón de su buena señora D.<sup>a</sup> María de la Cinta Nolla, que nació entre nosotros. Y de lo que dice de crear una obra de carácter social, lo poco que valemos, si nos necesita, lo ponemos a su disposición.

LA JUNTA.

*¡Tortosinos! Aún no ha dimitido el alcalde Mingu. ¡Quina barra!*

*Mientras tanto la epidemia continúa haciendo víctimas.*

*Callad, que mañana pondrán otro pasquín en las calles.*

## Primavera Marchita

¡Calla, pajarico, calla, calla y no cantes, cierra tu pico de oro, que tus notas son dolor y se clavan en mi alma como ayes de abandono!

¡Calla, pajarico mío! que es tu llanto más sonoro y tus trinos desgarrando van mi pecho poco a poco...

Que aquel mocito, buen mozo, que por las tardes venía a la reja con nosotros, para cantarnos amores como encimica de un trono colgaito en la ventana cuajá de claveles rojos...

¡Se ha hío! ¡Mira... se ha hío! yo no sé dónde, pajarico mío, dejando sólo este trono el muy mal agradecido...

¡Su reina! como el decía... ¿verdad, pajarico mío? Lleva dentro la agonía de un invierno triste y frío...

¡Calla!... Así, pajarico mío, escucha y verás cuan triste suspira y se queja el viento... y la alegre primavera va dejando vahó a muerto.

Calla siempre, y nunca en vano trates, de alegrar este tormento... que un cuchillico muy hondo tengo clavado en el pecho. ¡Cuchillico de abandono! que me mata... que me muero...

Así una niña lloraba y entre sollozos cantaba...

Flor de almendra temprana, fué su vida una ilusión cautiva, fresca y lozana que sorprendió en su mañana el viento y la arrebató.

Jazmin delicado y tierno que la tibia luna abrió y en la alborada del día el ardiente sol quemó.

Inocente mariposa que al libar la primera flor en sus mieles ponzoñosas envenó el corazón.

Foyel que mostrando se entreabría los tesoros del amor y con astuta promesa, el mercader despojó.

JOAQUIN ROSELL CID.

Barcelona, Octubre de 1918.

## Bachillerías

Para higienizar a Tortosa, al «Arca del poble» no se le ocurre otra cosa más que llenar las paredes de las calles con papelotes de «mesures».

Que dimitan los ineptos; que dimitan voluntariamente, pues de lo contrario el pueblo los echará de mala manera.

\*\*\*

Para hacer sanidad en Tortosa, están removiendo el subsuelo de la Plaza Nueva, a fin de que los miasmas de las cloacas salgan a la superficie y aumenten las enfermedades.

¡Asesinos del pueblo!

\*\*\*

Dicen que el Ayuntamiento armó una brigada de desinfección.

¡Tortosinos, alerta! Son unos individuos que en vez de desinfectar, infectan.

\*\*\*

Hay que echar a los ineptos y a los farsantes del gobierno de la ciudad, sino queremos perecer todos víctimas de sus yerros y atropellos.

\*\*\*

A pesar de la epidemia, los tiranos y ladrones que empuñan la «sarten» cada día reparten napeletas de embargo.

Es el pésame que dá la faramallada hambrienta al pueblo, por la tribulación que está pasando.

¡Pueblo tortosino! Hay que acabar con tanta pillería y desidia.

Hay que hundir tanto sarcasmo e ineptitud.

Hay que desinfectar a Tortosa.

El fuezo es el mejor desinfectante.

Fuego, fuego a la maldita Bastilla

— Aún cuando de día en día se acrecienta la divulgación de específicos para combatir la tuberculosis, neurastenia, flujos blancos, inapetencia o desequilibrios nerviosos, enfermedades unas veces producidas por el exceso de trabajo, otras por herencia y las más por una vida de pasiones desordenadas, ningún reconstituyente ha logrado esté a tan alto grado de perfección como el jarabe de Hipofosfitos Salud, admirable para curar en pocos días esos desarreglos y desequilibrios de la naturaleza. Sólo éste ha sido aprobado por la Real Academia de Medicina y ningún otro ha podido reemplazarle en los 28 años que cuenta de existencia. Todo frasco legítimo ostenta con tinta roja las palabras Hipofosfitos Salud en su etiqueta exterior.

### Postales de la «Lliga del Bon Mot»

40 céntimos colección

## AMOR QUE SALVA

drama por J. Chillida, 0'75 pesetas ejemplar.

Se venden en casa el Delegado de la «Lliga del Bon Mot», calle Gil de Federich, 11, pral., o en la Redacción de «El Restaurador».

**GABINETE OFTALMICO**  
DEL  
**Doctor OLIVERES**  
COULISTA

De los Hospitales y Escuelas de París  
Calle Rosa, 2  
TORTOSA

Consulta de 10 a 1  
Operaciones de 3 a 5

**Agencia de Negocios**

Judiciales, Administrativos e Hipotecarios  
representada por

**José Sabaté Blanch**

Despacho: Calle San Gregorio, 9.—Requetas

El mejor reconstituyente, es el verdadero, legítimo y primitivo **JARABE** de Hipofosfitos de J. Climent (Viuda)

que cura la **Anemia, Clorosis, Inapetencia,** regula las **Menstruaciones** por difíciles y tardías que sean, calmando sus dolores.



Facilita el desarrollo de los niños, que con él crecen robustos, aumentando el apetito, y cura la debilidad general así **nativa**

Marca registrada como **nerviosa.**

Viuda de J. Climent y C.ª S. en C. TORTOSA

Reservado para el arrendamiento

Aceite **GEVE**

de hígado puro de bacalao

DEPOSITO GENERAL

Farmacia Vergés.—Tortosa

Abonos Químicos y Primeras Materias

Guanos especiales para cada clase de terreno y cultivo

Francisco Lavega

Calle Tortosa. — REQUETAS

**Oferta extraordinaria. Biblioteca PATRIA**

La popular «Biblioteca PATRIA» ofrece a usted lo que nunca concedió al público: una suscripción especial formada por seis notabilísimas obras y el medio de ir formando gratuitamente una selecta e interesante Biblioteca.

La suscripción que ofrece no cuesta más que seis pesetas anuales y ellas dan derecho a recibir en este año las siguientes obras y en los sucesivos otras distintas.

«El triunfo de la vida», nove a, premio Conde de Villafuertes, original de José María Rivas Groot.

«La Tonta», premio 2.º del primer concurso, original de Ramón de Solano y Polanco.

«La punta del cuco», novela, premio Marquesa de Villafuerte, original de Vicente L. J. de Tejada.

«Epistolario», obra laureada en el primer concurso, original de Federico Santander Ruiz Jiménez.

«El sombrero del Rey», novela, premio Juana y Rosa Quintiana, original de Diego San José.

«Trozos de vida», preciosa colección de cuentos, de Concha Espina de Serna.

Además, para ir formando a cada uno de los que se suscriben una interesante y selecta Biblioteca gratuita, regalará el primer año las obras que siguen:

«Pablo y Virginia», de Bernardino E. de Saint Pierre. «La desgana de vivir», novela, de Serafín Puertas. «El pintor de su deshonra», de Calderón de la Barca. «Cuartillas de antaño», de Luis Martínez Kleiser. «Por la Roma épica», de Alfonso Pérez Nieva. «Lo grande y lo pequeño», novela, de Lorenzo Lafuente Vanrell.

**BOLETIN DE SUSCRIPCION**  
LA TRADICION

Córtese y remítase firmado a las oficinas de la Biblioteca PATRIA, Fuencarral, 138, 1.º, derecha, Madrid.

D. ....  
de profesión ..... domiciliado en ..... provincia de .....

calle ..... núm. .... acepta la suscripción anual que ofrece la «Biblioteca PATRIA» con derecho a la formación de una Biblioteca gratuita, y sólo queda obligado al abono contra reembolso, o en la forma que se le indique, de pesetas seis, precio de la suscripción a la «Biblioteca PATRIA».

Firma, .....

**Dr. E. SANZ**

MEDICO

P. Alfonso XII - Tortosa

Corsetería La Perisición

DE

**Juan Massagué**

Calle de la Ciudad, 5 Tortosa

Consultorio Homeopático del

**DR. T. HOMEDES**

Moncada, 18, pral., Tortosa

(Frente al café de las Siete Puertas)

**Fábrica de alpargatas LLASAT**

Tortosa

**Fábrica de Mosaicos Hidráulicos**

Almacén de azulejos, baldosas, cementos, piedra artificial y de toda clase de materiales de construcción

Hijos de María Ahis

Antigua Casa Marcastí

San Blas, 15, TORTOSA

Sucursal, Arrabal de la Cruz

**MUEBLES**  
**J. Fusté Forcadell**

Taller de Carpintería y Ebanistería.

Venta de toda clase de muebles.

Imágenes y objetos propios para regalos

Mayor 50—Amposta

**Relojería, Platería y Optica**

**Augusto Arrau**

Gran taller de Composturas montado con toda clase de aparatos modernos

PRECIOS ECONOMICOS

Angel, 3 y 5—TORTOSA

Primeras Materias para Abonos

Guanos de todas clases

**J. SAMARRA ESPUNY**

Tortosa Calle Reu, 8

Tienda de vinos de mesa y exquisitos

Se sirve a domicilio :-: Precios módicos

**JOSÉ ALTADILL CALBET**

Mayor Beneditos, 18

**DR. J. FERRER**

Especialista de enfermedades de mujeres y niños.—PARTOS

Catedral, 2, pral. 1.º Tortosa

**NEUMOSOL**

Medicamento heroico para toda clase de enfermedades bronquiales y pulmonares

Catarros, bronquitis, etc., etc

**NEUMOSOL**

se vende en todas las buenas Farmacias de España y Ultramar

**NEUMOSOL**

es el Rey de la medicación bronco-pulmonar

Probarlo es curarlo

**Ismael Garcia**

Médico-Dentista

Enfermedades boca y dientes.—Estracciones, empastes, aparatos en caucho y en oro, etc., etc.

Plaza Nueva del Vall, 3, pral.

(al lado del Puente de Piedra)

Consulta: de 10 a 1 y de 5 a 7.

Festivos: de 10 a 12.

**Fábrica de géneros de punto**

**Samuel Fabregat**

Ferrerías.—Tortosa